

# 01

---

Fecha de presentación: Enero, 2020

Fecha de aceptación: Marzo, 2020

Fecha de publicación: Mayo, 2020

## EL HÁBITAT Y EL DESARROLLO LOCAL EN CUBA

### THE HABITAT AND THE LOCAL DEVELOPMENT IN CUBA

Dainelis Reina Gallego<sup>1</sup>

E-mail: [dgallego@ucf.edu.cu](mailto:dgallego@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8037-9118>

<sup>1</sup> Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". Cuba.

#### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Reina Gallego, D. (2020). El hábitat y el desarrollo local en Cuba. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(2), 6-10.

#### RESUMEN

El desarrollo local es una estrategia integradora, que incluye todos los aspectos de la vida. Se trabaja teniendo en cuenta las dimensiones político-institucional, económica y sociocultural. El desarrollo local se articula con el hábitat, entendiendo a éste como el espacio donde la persona, los grupos y las comunidades desarrollan su vida. En desarrollo local se consideran los siguientes aspectos: la cohesión y la integración social, la construcción de identidad, la salud, la educación, la vivienda, el trabajo, la tierra, los servicios, la seguridad ciudadana, la mejora de los barrios y el medio ambiente. En el presente trabajo se identificarán los obstáculos que presentan el desarrollo local y el hábitat en Cuba, donde se tendrá en cuenta los programas y proyectos relacionados con el tema.

#### Palabras clave:

Hábitat, desarrollo local, problemas ambientales.

#### ABSTRACT

The local development is an inclusive strategy, which includes all aspects of the life. It works by keeping in mind the political-institutional, economic and sociocultural dimensions. The local development it articulates with the habitat, by understanding to this as the space where the peoples, the groups, the groups and the communities develop your life. The local development consider the following aspects: the cohesion and the social integration, the construction of identity, the health, the education, the housing, the work, the earth, the services, and the citizen security, the improvement of the wards and the environment. At present it works identified the obstacles that presents the local development and the habitat in Cuba, in which will keep in mind the programs and related projects witch the topic.

#### Keywords:

Habitat, local development, environmental problems.

## INTRODUCCIÓN

El hábitat humano como espacio natural ocupado por un grupo social es resultado de la actividad del hombre tanto en el uso y apropiación de los recursos naturales como de la configuración de zonas construidas para su mejor bienestar. La dimensión social de lo ambiental reclama la relevancia de la participación de las comunidades involucradas en proyectos medioambientales, sin cuyo compromiso y concientización es muy difícil producir cambios y lograr un progreso en metas de conservacionismo o sustentabilidad.

Se debe mencionar que desde una parte integral el hábitat también se ha transformado con el tiempo desde una concepción simple hasta un panorama analítico más diverso e interconectado, al concebirlo como articulación de lo físico y lo imaginario asumidos como irreductibles e inseparables, desde el ámbito de la casa hasta el entorno, de disponer de espacio de accesibilidad física y seguridad adecuada, con acceso a fuentes de trabajo y servicios básicos o lo que es lo mismo: un lugar idóneo para las personas, con posibilidades de acceso a los servicios, con un costo razonable, donde puedan aislarse si lo desean, como lugar de reconocimiento e identidad tanto individual como colectivo (Espina, 2010).

Es necesario precisar los problemas del hábitat, ya que estas dificultades se relacionan con el riesgo y es necesario profundizar en el conocimiento de desarrollo local, que se basa en la identificación y aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenas de una comunidad, barrio o ciudad. Dado lo mencionado anteriormente el objetivo del trabajo es identificar los obstáculos que presentan el desarrollo local y el hábitat en Cuba.

Esta investigación tiene como antecedentes los trabajos realizados por la línea de estudios urbanos del departamento de Sociología y el marco teórico metodológico del proyecto, *“Implementación de la Estrategia Integral del Hábitat a escala Municipal”* (Hábitat 2) financiado por la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (COSUDE) en conjunto con la Facultad de Construcciones y la colaboración del Departamento de Sociología de la Universidad Central *“Marta Abreu”* de Las Villas.

## DESARROLLO

Los primeros estudios del hábitat estuvieron relacionados con la vivienda, pero centrando su atención en la situación constructiva, material, sin abarcar el entorno, el espacio en el que esta se ubica. Este ha sido estudiado con mayor fuerza y sistematicidad desde otras disciplinas como el Urbanismo, la Arquitectura y la Biología. En la vivienda se involucran, además de los elementos que componen la interioridad del lugar en el que se vive, los elementos propios de los entornos próximos y remotos.

Argumentar que el hábitat emerge de la articulación entre la naturaleza y la sociedad; cuando se habla de hábitat, no se hace alusión ni a la naturaleza, ni a la sociedad por separados, sino a la interrelación entre ambas. Esta comprensión de la realidad, según Ossa (1981), nace desde las interrelaciones de sus elementos constitutivos, que en el caso del hábitat. Fernández (2000), refiere que se pueden reconocer al igual que el ambiente como sistemas.

Aclarar también que, en el contexto mundial, las Naciones Unidas han jugado un papel importante en la búsqueda de la significación del hábitat, desde el punto de vista conceptual y operacional. Los esfuerzos por esta caracterización empezaron en 1976 con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (Hábitat I), realizada en Vancouver, Canadá. En esta conferencia se emitió la primera declaración y los primeros compromisos en cuanto al hábitat, la cual determinó la necesidad de crear políticas, planes y programas nacionales e internacionales para los asentamientos; políticas públicas de derecho a la vivienda, el mejoramiento de la infraestructura y los servicios públicos; el acceso a la tierra y las políticas asociadas a ella; la participación pública, y la creación y coordinación de las instituciones que tengan que ver con la problemática.

Se menciona que el hábitat es el resultado en el espacio de las actividades humanas, las que a su vez se ven condicionadas en cierta medida por las características del ámbito físico en el que se desarrollan. Según Mazzola, el concepto de hábitat se apoya en la Ekística (ciencia de los establecimientos humanos), a partir de los siguientes elementos que conforman los establecimientos humanos: *“La naturaleza sobre la que se apoyan, es la unidad en la que participan los seres vivos. La perturbación proviene generalmente de la actuación humana. Otro elemento es que mientras el hombre se mantuvo relacionado con su medio ambiente, modificándolo aceptablemente desde el punto de vista de permitir la reproducción (suelo, animales,...) la naturaleza “resistió”. Al acelerar el tiempo biológico de la mano de sus inventos, el planeta se tornó pequeño para sus ambiciones. La sociedad no es una superestructura indomable, es lo que nosotros somos, y será lo que nosotros deseemos que sea. Otro elemento de importancia son las redes (agua, energía, caminos, sistemas circulatorios) y no menos importante los alojamientos, es decir, el derecho a una vivienda digna”*. (Mazzola, 2002, p.1).

Esta perspectiva exige tener en cuenta características propias de su identidad, prácticas sociales, económicos, culturales, sociales y políticas de cada grupo. Con el término *“hábitat”* nos referimos al espacio modificado o construido por el hombre, implicando un territorio y una red de relaciones establecida con otros territorios y con otros hombres. El hábitat urbano, por ejemplo, contiene de manera importante el espacio de la vivienda, pero abarca un territorio más amplio y una infraestructura de servicios y vinculaciones (sociales, económicas, culturales, etcétera), con espacios destinados al trabajo, a la educación y al esparcimiento, entre otros (Oliveras, 2007).

El surgimiento de los problemas ambientales admitió una presión instrumentalizada para el quehacer sociológico y forzó su orientación hacia los valores y las percepciones ambientales con el fin de entender la posición de los diversos actores que afectaban la naturaleza. Y con el nacimiento de una sociología ambiental estadounidense crítica de la tradición clásica y la focalización en la descripción de discursos y actitudes fueron tendencias que confluyeron en la producción de tipologías, lo que ha constituido una de las vertientes más prolíficas para el trabajo del sociológico hasta ahora.

En la fórmula “*hábitat es vivienda más entorno*” y en los componentes de hábitat “vivienda” y “*entorno*” se definen como la sumatoria de cuatro atributos cada uno: estructura, servicios públicos, equipamiento básico y espacio, para el elemento “vivienda”; y espacio, localización, infraestructura de servicios, ámbitos de participación y comunicación y seguridad y confianza, para el componente “*entorno*” (Carrizosa, 2010).

Se debe resaltar que el hábitat no es un objeto material (el discurso del desarrollo lo mimetiza así), y mucho menos se debe relacionar solamente con la huella física que el hombre deja al habitar un espacio. El hábitat visto desde la complejidad deja de ser estático y se recubre de relaciones dinámicas, lo cual permite que no se cosifique y se deje de apreciar como objeto aislado, describiendo en sí, una serie de procesos en permanente interacción-retroalimentación.

En el que la determinación de los atributos de un hábitat se convierte en una herramienta importante para el manejo y la conservación de especies, poblaciones, comunidades y ecosistemas, gracias al valor que posee cuando se evalúan los efectos de la alteración del hábitat sobre las poblaciones. Entonces se puede establecer una relación entre la vulnerabilidad socio ambiental y la calidad del hábitat, recordando que ambas variables poseen una semejanza que es la relación naturaleza-sociedad, ya que depende de la manera en que la sociedad interactúa con el medio y como este medio puede afectar posteriormente al propio individuo, convirtiéndose entonces en un riesgo o amenaza que puede ser evitado.

El desarrollo local puede ser considerado como un intento “*de abajo hacia arriba*” de los actores locales por “*mejorar los ingresos, las oportunidades de empleo y la calidad de vida en sus localidades como respuesta a las fallas de los mercados y las políticas del gobierno nacional en proveer lo que se necesita, particularmente en zonas subdesarrolladas o que atraviesan por una etapa de ajuste estructural*”. (Fernández, Sanchís & Cortés, 2011)

Existen diferentes elementos que caracterizan al desarrollo local como su carácter local, dado que se circunscribe a un territorio perfectamente definido, especialmente municipal y, sobre todo, subregional. Su dimensión social, dado que sus acciones se dirigen preferentemente a la creación de puestos de trabajo, primando el desarrollo personal. Su dimensión institucional, al estar controlado por la Administración Pública (gobierno central) para asegurar la coordinación de los agentes implicados. Su dimensión económica, pues las iniciativas que se llevan a cabo se realizan con un carácter rentable y eficiente. Su dimensión cooperativa, pues dada la magnitud del proceso que incluye, exige la colaboración e implicación de múltiples organismos y colectivos. Su dimensión instrumental, lo cual facilita la resolución de los problemas de diseño y gestión que puedan surgir (creación de ayudas de desarrollo).

Según Guzón (2006), el desarrollo local, es entendido como un proceso de diversificación y enriquecimiento de las actividades económicas y sociales en un territorio de escala local a partir de la movilización y la coordinación de sus recursos materiales e inmateriales. Esta noción señala a la vez una postura frente a la cuestión del desarrollo,

un método para el desarrollo de los territorios locales, así como un marco de análisis de sus incumbencias.

Conviene destacar la importancia dentro del desarrollo local, que es su carácter social, lo cual permite hablar de un desarrollo local y social, incidiendo en la importancia de los recursos humanos como un elemento primordial en la puesta a punto del mismo.

Desde los primeros días, la Revolución enfrentó el reto que significaba borrar la desproporcionalidad que existía en el desarrollo territorial, instituyéndose de modelo de desarrollo, como mecanismo de funcionamiento de la economía, una nueva forma de regulación, la planificación. Esta se basa en los balances materiales, asignando los recursos productivos a través de un plan que luego distribuye los resultados por medio de éste a precios constantes, relegando de esta forma a un segundo plano las categorías económicas y las consideraciones de la eficiencia en término de valor.

En la perspectiva cubana, se propone además una concepción del desarrollo centrada en la persona como totalidad cultural concreta, así como en sus vínculos solidarios con los demás y una relación armónica y sostenible con el ambiente. Es por tanto, ante todo, desarrollo humano integral, cada vez más equitativo y resultado de la participación y la energía creadora de cada uno y una.

Estos temas del hábitat hacia el desarrollo en Cuba se orientan a fortalecer las capacidades en los municipios para la definición, planificación e implementación de estrategias de desarrollo local. Fomentar el aumento de la producción agrícola sostenible y generación de energía renovable mediante soluciones locales. Disminuir el déficit habitacional, aumentando la eficacia de la administración de la vivienda y promoción de nuevas formas de producción.

Es importante explicar que el desarrollo local delineado conduce no sólo a mayores niveles de sustentabilidad, sino también a mayor equidad, despliegue y enriquecimiento de la individualidad y la vida colectiva. Su dimensión única y central no es la económica, ni se rige por criterios definidos estrechamente desde esta perspectiva, aunque la toma en cuenta como un variable esencial.

Según Rey (2012), el desarrollo local ha sido un aspecto en el que no se ha logrado avanzar lo suficiente en relación a las condiciones favorables que posee el país, por los recursos humanos, naturales y culturales disponibles en lo que han influido diversos factores, entre ellos la excesiva centralización de la economía. En este sentido, los Lineamientos para el Desarrollo Económico y Social de Cuba han dado un vuelco a esta política y ya se instrumentan proyectos locales en muchos municipios del país, los cuales hacen énfasis en el mejoramiento de los niveles de alimentación y en la producción de materiales de construcción.

Señala Pérez (2012), que cita a Guzón (2006), que la aplicación de un modelo de desarrollo local siempre se rige por principios que se deben cumplir para garantizar su éxito: enfoque integral y sistémico del desarrollo, que vincula las dimensiones ambientales, económico-productiva, sociocultural e institucional de manera inseparable. Aprovechamiento de las estructuras existentes en el

municipio, teniendo al Poder Popular como líder del proceso; que, al desarrollar métodos y estilos de trabajo adecuados, fortalece las relaciones horizontales entre los diferentes actores locales. Aprovechamiento y ampliación de espacios y canales de participación existentes. Gestión del conocimiento, innovación y transferencia de tecnologías, como base de soluciones apropiadas.

En Cuba han existido diferentes programas y proyectos relacionados con la temática como es el caso del Plan de Desarrollo Integral que es la estrategia a seguir para la transformación físico-espacial del territorio, de forma que responda a todas las esferas económicas durante el período del 2015-2020; poniendo énfasis en el incremento de formas de gestión económica no estatal, en el impulso de las Iniciativa Municipales para el Desarrollo Local y en la producción local de materiales de la construcción,

El Proyecto Hábitat-2 es una salida del Plan de Desarrollo Integral, específicamente de su segunda Línea Estratégica de Desarrollo; relacionada con elevar la calidad de vida de la población, ya sea en Asentamientos Humanos concentrados o dispersos.

Las iniciativas en los municipios, donde se observa la promoción del desarrollo, son cada vez más urgentes en el actual proceso de reorientación hacia una economía de servicios y de accesibilidad, como la relación que se da con el entorno, lo cual ha hecho necesario potenciar la búsqueda de alternativas a nivel de las municipalidades por lo que se crea el Centro de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL) del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) que, a partir de un trabajo coordinado con los gobiernos locales y la población, aglutinando además los recursos humanos de mayor preparación científica del municipio y los recursos materiales que este posee, tienen como meta encontrar soluciones a los problemas diagnosticados en los Consejos Populares de los municipios.

Independientemente de los esfuerzos que se realizan en el país en función de fortalecer el desarrollo local y buscar alternativas más factibles para mejorar las condiciones económicas y de vida, existen varios obstáculos que frenan la capacidad gestora que posee el país para desarrollarse. Dígase, por ejemplo:

- Centralización y falta de autonomía: este factor se expresa en la medida en que las decisiones que se toman en el país son aprobadas o no, al más alto nivel donde predomina la verticalidad, lo cual impide aplicar sus capacidades de acción.
- Desarticulación y sectorialismo en el trabajo de las instituciones y proyectos: comprende las barreras sectoriales impuestas por la especialización económica o la organización vertical, que obstaculizan posibles estrategias interconectadas; estas se manifiestan en una falta de integración de herramientas de planificación territorial, ambiental, sectorial, económica y de articulación de estrategias de desarrollo.
- Obstáculos de naturaleza jurídica: este obstáculo manifiesta la inadecuación del marco regulatorio a las nuevas prioridades y demandas del país y la ausencia de mecanismos regulatorios que permiten obtener fondos propios.

- Limitaciones en la participación social en el proceso de toma de decisiones: este obstáculo expresa la necesidad de superar el papel participativo consultivo dado a la ciudadanía y el fomento de espacios reales de participación descentralizados. Es imprescindible definir las estrategias de forma colectiva, con la presencia de actores diversos que identifiquen líneas fundamentales de desarrollo y las socialicen con visión integradora, así como, que aúnen esfuerzos y capacidades sectoriales de la gestión del desarrollo e identificación de los recursos con que se cuenta.
- Aprovechamiento limitado de los conocimientos, tecnologías e innovaciones locales.

Sin embargo, el obstáculo realmente fuerte que es preciso vencer en Cuba tiene que ver con el ser humano, con su capacidad de enfrentar las dificultades y superarlas; tiene que ver con el cambio de mentalidad, con la decisión de tomar en las manos los problemas y resolverlos. Ese es el gran reto: perfeccionar la disposición del ser humano que debe enfrentar este enfoque de desarrollo, dotarlo de conocimientos acerca de cómo hacerlo, y exigirle después que haga su labor correctamente. Por eso, la primera acción para superar los obstáculos que enfrenta la estrategia de desarrollo es la capacitación.

## CONCLUSIONES

El hábitat humano es resultado de la actividad del hombre tanto en el uso y apropiación de los recursos naturales como de la configuración de zonas construidas para su mejor bienestar.

La pieza clave del desarrollo local y del hábitat es lograr la mejoría de la calidad de vida y el crecimiento personal y colectivo, sobre la base de acciones económicas, sociales, políticas y culturales, fundadas en el incremento cualitativo y cuantitativo de la participación popular en los procesos de capacitación y de toma de decisiones transformadoras.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carrizosa, M. (2010). Calidad de hábitat y responsabilidad profesional. Conformación y gestiones de la Comisión Calidad de Hábitat de la Sociedad Colombiana de Arquitectos. *Dearq*, 6, 32-43.
- Espina, M. (2010). Desarrollo, Desigualdad y políticas sociales. Acercamientos desde una perspectiva compleja. *Acuario*.
- Fernández, C., Sanchís, N., & Cortés, M. (2011). La apuesta por el desarrollo local. *CESAL*.
- Fernández, R. (2000). La Ciudad Verde. Teoría de la gestión ambiental urbana. *Espacio Editorial*.
- Guzón, A. (2006). Estrategias municipales para el desarrollo. *Academia*.
- Mazzola, A. (2002). Temario de Hábitat: conceptos iniciales. <http://arkimanolo.blogspot.com/2010/06/habitat-te-ma-i-mazzola.html>

- Oliveras, R. (2007). Herramientas de Planeamiento Participativo para la Gestión Local y el Hábitat. Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE.
- Ossa, C. (1981). Teoría General de Sistemas. Problemas teóricos y prácticos. Publicación interna EISULA.
- Pérez, R. (2012). El Desarrollo Local Sostenible, La Gestión del Conocimiento, La Ciencia, La Innovación Tecnológica y La Universidad. *DELOS: Desarrollo Local Sostenible*, 5(13).
- Rey, G. (2012). Los retos del hábitat social en Cuba. [https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/rey\\_310316.pdf](https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/rey_310316.pdf)